



Cultura Obrera

EDUCACIÓN

ORGANIZACIÓN

EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate



Vol. III. No. 165 (Nueva época).

Nueva York, Octubre 31, 1925.

P. O. Box 35, Station D.

La Danza Irónica

LOS delegados alemanes que asistieron a la Convención de Atlantic City, hicieron un hallazgo sorprendente al poner pie en esta tierra.

Ellos pensaron encontrar en este país los grandes millonarios, poderosos trusts, monopolios arrolladores, gigantescas compañías. Creyeron solamente descubrir audaces asaltos de bandidos, escándalos matrimoniales, casamientos y divorcios de hijas de millonarios con príncipes arruinados.

Al entrar en la tierra de los banqueros, no pensaban ver más que hombres febrilmente obsesionados por los negocios, comerciantes hambrientos por el dinero, accionistas haciendo cálculos por las avenidas.

Además, aquellos enviados teutones habían oído hablar de la prosperidad de esta rica y libre nación, de la opulencia de los americanos, de la holgura de los empleados, del bienestar de la clase obrera.

Por su mente jamás había pasado que en el país del dólar pudiera haber explotación, malestar de sus ciudadanos, precarias situaciones de los extranjeros.

Tampoco pudieron imaginar jamás que en los Estados Unidos, la matrona que guarda su entrada, hubiera de permitir el lucro doloso de espectáculos que denigran a otros países europeos, de este continente envilecido por la inmoralidad de gobernantes y políticos.

Sabían que existía una rígida censura para los cines, que no se permitían obscenas vistas, escenas inmorales, sicalpíticas representaciones que desdoran el viejo mundo.

Todo esto lo tenían descontado. Nada les sorprendió. No hubo maravilla, no existieron desencantos, su admiración no fué excitada.

El cicerone que los guiaba iba descorazonado por no encontrar algo que pudiera provocar sorpresa en los visitantes tedescos. El momento llegó cuando los introdujo en un salón de baile. Al llegar a este lugar ya no hubo desencanto, ya no existió sorpresa, sino una mezcla de sorpresa, desencanto e indignación cuando el intérprete les informó que aquel era un cabaret en donde había un arrendatario que tenía muchachas alquiladas para bailar a sueldo con los visitantes que quisieran frecuentarlo. Su sorpresa aumentó al descubrir que por cada bailable recibían tres centavos, no teniendo límites su indignación cuando vieron a las arrendadas jóvenes jadeantes por la fatiga.

Ellos sabían que los capitalistas han comercializado todo. Que habían puesto a su servicio el artista, el ingeniero, abogados, doctores.

Que habían monopolizado el arte, la industria, el transporte, el comercio.

Pero ignoraban que la hambrienta burguesía había convertido en motivo de lucro los honestos placeres de la juventud.

El baile que un día fué una expansión, un regocijo, un deleite de las proletarias, los hambrientos del oro lo vinieron a convertir en un sordido, doloso negocio.

¡Oh, cándidos enviados de allende el Rhin! Seguid, seguid averiguando los recursos bajos, ruines, indecorosos, a que echan mano los traficantes capitalistas, y sacaréis en consecuencia que la ironía de la danza, dar placeres fingidos en los salones de baile, proporcionar deleites por dinero, dar gustos alquilados, es la más inocente explotación de la voraz burguesía.

Continuad, continuad vuestra carrera viajantes alemanes, llegad hasta Francia. Allí os hablarán de una gran Institución: la Institución de la Prostitución. Allí, esta úlcera de la civilización es respetada, es venerada por el Estado capitalista.

Sus numerosos cabarets, sus lenocinios, prostíbulos, acarrean millares de lúbricos jóvenes, eróticos viejos, séres ávidos de degradantes deleites, que son saqueados, y cuyo impuro dinero va a parar a los inmundos bolsillos de los traficantes de la honestidad de las jóvenes obreras, y a las arcas del devorador Estado, para usufructo de dilapidadores gobernantes, y el fomento de horribles guerras.

Seguid, seguid, sorprendidos delegados, desembarcad en la Argentina. Allí, la indignación os hará saltar al techo, cuando descubráis un bien organizado trust de tratantes en blancas.

Allí veréis accionistas de esa infamante Compañía, salir mensualmente para Europa a agenciar, embucar inocentes obreras con la pífida engañifa de que van a ser colocadas en ventajosas y holgadas profesiones en casas comerciales. Una vez fuera de su tierra, abandonadas, son sepultadas en las inmundas casas de prostitución, en tan esclavizantes condiciones, como no conocieron los tiempos medioevales.

Todo este purulento tráfico tiene que ser respetado por la burguesía, tiene que ser amparado por el capitalista, tiene que ser patrocinado por el banquero.

Un día este despiadado e indecoroso trato llegó a escandalizar tanto a Buenos Aires, que obligaron a las autoridades a darle una batida. Unos cuantos fueron expulsados del país, retirando de los bancos unos ochenta millones. No lo harían más. Era dinero de procedencia infame, de fuente fangosa, acaso destilara pus, quizás trascendiera a sífilis; pero era dinero. El banquero no sabe de escrúpulos, no puede andar con reparaciones de procedencia, no le interesa, no le hace falta, porque todo sirve igual.

Sin embargo, consolaos, delegados teutones, que el poder absoluto del capitalismo de comercializarlo todo ha de ser su ruina. Así como la autoridad absoluta de los déspotas cavó su fosa, de igual suerte, la devoradora rapacidad capitalista un día encontrará su Santa Elena.

Al amparo de la Constitución

En el Estado de Arizona se acaba de declarar inconstitucional la jornada mínima de trabajo, relativa a mujeres y niños que son esquilados en las industrias de aquella medioeval región de los Estados Unidos. Hace algunos años un cura anglicano subió al púlpito y dijo: "trabajo, trabajo, día y noche es lo que hace falta a los obreros, porque así, se hacen sumisos, y nos ahorran el trabajo de someterlos por la fuerza; la imposición legal, tiene muchos inconvenientes, requiere mucha violencia, hace mucho ruido. El hambre, por el contrario, no solamente es pacífica y silenciosa, sino que es un aliciente para la industria."

Este beatífico ministro del Señor... Capitalista, parece que se adelantó a los jueces de Arizona, y alumbró sus mentes con los esplendorosos rayos de su piadosa inteligencia para beneficio y usufructo de los capitalistas que viven en este pícaro y pecador mundo.

Para qué ocuparse de la constitución de jornales mínimos? ¿Qué le interesa la disminución de horas en talleres y factorías? ¿Qué tienen que ver los jueces con la explotación de la mujer?

La Constitución no puede ocuparse de semejantes bagatelas!

La Constitución no tiene tiempo para mezclarse en esas nimiedades!

La Constitución se rebaja, descendiendo a tan insignificantes asuntos.

Su misión es más alta. Su interés está en amparar los trusts petroleros, los monopolizadores de los medios de subsistencia, de la provisión del carbón.

La Constitución fué instituida para sofocar huegas sin atender a lo justo de sus reclamaciones.

Su sacralísimo deber consiste en perseguir honrados trabajadores, sepultarlos en la cárcel, someterlos a la deportación cuando aquéllos levantan la voz e intentan hacer valer sus derechos.

Su interés está en perseguir el pensamiento cuando este no se adapta a la rancia sabiduría oficial, imponer brutalmente el patriotismo y perseguir a los profesores que propagan y enseñan la teoría de la Evolución.

¡Ved las muchachas de la factoría, pálidas flores caídas, con la sangre empobrecida, con el estómago destruido, con sus lánguidos miembros. Se ha llamado a este siglo el del trabajo. Filósofos, economistas burgueses, literatos desde el lirico Victor Hugo, hasta el grotesco Paul de Kock, han enajenado canciones al progreso, este progreso que vino a convertirse en el flagelo de las muchachas proletarias.

Treinta años hace, Paul Lagarfué escribió lo transcripto, que tiene una oportuna actualidad en nuestros días.

Esas jóvenes que pierden su salud en la industria manufacturera, que visten al mundo elegante, que adornan los escaparates de los burgueses comerciantes en sus varias manifestaciones, que mantienen, operan una de las artes que más han contribuido a llenar las arcas del mundo capitalista, la industria textil, no tienen derecho al amparo de la Constitución.

Los que hablan de protección del Estado, del amparo de la ley, de la salvaguardia de la justicia, cuando se trata de cuestiones proletarias, esto les convencerá que para estas últimas no hay más que una Constitución: la que los liberará de la rapiña capitalista, y esta es la Constitución de la Revolución Social.

Los que hablan de protección del Estado, del amparo de la ley, de la salvaguardia de la justicia, cuando se trata de cuestiones proletarias, esto les convencerá que para estas últimas no hay más que una Constitución: la que los liberará de la rapiña capitalista, y esta es la Constitución de la Revolución Social.

Los que hablan de protección del Estado, del amparo de la ley, de la salvaguardia de la justicia, cuando se trata de cuestiones proletarias, esto les convencerá que para estas últimas no hay más que una Constitución: la que los liberará de la rapiña capitalista, y esta es la Constitución de la Revolución Social.

Los que hablan de protección del Estado, del amparo de la ley, de la salvaguardia de la justicia, cuando se trata de cuestiones proletarias, esto les convencerá que para estas últimas no hay más que una Constitución: la que los liberará de la rapiña capitalista, y esta es la Constitución de la Revolución Social.

El Estado de Cosas

ES indudable que caminamos a pasos de gigante hacia la revolución, hacia un movimiento que, iniciándose en un país, se comunicó, como en 1848, a todos los países vecinos; agitando la sociedad actual hasta en sus cimientos y renovando y fortaleciendo las fuentes vitales.

En apoyo de nuestra creencia, no tenemos necesidad de invocar siquiera el testimonio del célebre historiador alemán Gerriuno o del filósofo italiano Ferrari, quienes, después de haber estudiado la historia moderna, predicen una gran revolución para finales de siglo. Nos basta con observar el cuadro que hemos presenciado durante los últimos veinte años y juzgar por lo que actualmente nos rodea. Dos hechos se destacan del fondo oscuro del cuadro: el despertar de los pueblos, la bancarrota moral, intelectual y económica de las clases directoras; y el esfuerzo inútil de estas mismas clases para impedir el despertar de los pueblos.

Lo repetimos: el despertar de los pueblos.

Tanto en la fábrica infecta, como en el sombrío y sucio bodegón, en el campo como en las oscuras galerías de la mina, se procrea ahora un nuevo mundo. En las amenazadas multitudes que la burguesía desprecia y teme, de las cuales ha salido siempre lo que inspira a los grandes reformadores, palpitan los más áridos problemas de economía social y organización política, y se discuten y solucionan según los novísimos dictados del sentimiento y la justicia. Las opiniones infinitas se cruzan y chocan entre sí; pero dos primeras

ideas aparecen claras y precisas entre el sordo zumbido de las voces: abolición de la propiedad individual; supresión del Estado; comunismo; autonomía de los municipios; unión internacional de los pueblos que trabajan. Son caminos distintos que convergen en un mismo punto: la igualdad. No hipócrita igualdad escrita por la burguesía en sus banderas, que sólo sirven para mejor esclavizar a los que trabajan, sino la igualdad real; esto es, el capital y el trabajo para todos.

Las clases dominantes pueden combatir estas aspiraciones, reducir a prisión a los hombres que las mantienen, impedir la circulación de sus escritos. Pero la idea penetra ya en todos los cerebros, y conquista los corazones como en otro tiempo los señores el sueño de la tierra rica y libre de Oriente, para cuya defensa iban a afilarse en las cruzadas. Al parecer detendrán los rápidos progresos de la idea, pero si contienen su desarrollo en la superficie aquélla minará el subsuelo, para reaparecer al fin más vigorosa que antes. Los progresos del socialismo en Francia, dos veces resucitado en el espacio de quince años lo demuestra. La ola, vencida en su primer empuje, se alza en seguida más imponente y avasalladora; así que la primera tentativa de practicarla se haya hecho con algún éxito, surgirá con toda su sencillez y atractivo, ante los ojos del mundo. Si la primera tentativa no fracasara los obreros darán a los pueblos un impulso heroico al adquirir conciencia de su propia fuerza.

Cerco está ya el momento. Todo lo

(Sigue en la tercera pág.)

"EL HOMBRE Y LOS OTROS ANIMALES."

EL tiempo está lleno de sorpresas. Sabemos que el mártir Giordano Bruno pereció en las llamas por defender el principio del vitalismo, bajo el punto de vista fisiológico, quiere decir, sin interdependencia de una causa anímica o espiritual. Sabemos, igualmente, que Miguel Servet sufrió la misma trágica suerte por demostrar la circulación de la sangre. El que haya saludado un poco la historia de las persecuciones, conoce, de la misma manera, que los libros de Rousseau en el siglo XVII eran quemados en las plazas públicas, por desmenuzar las enseñanzas religiosas del tiempo, que Diderot fué encarcelado por sus punzantes ataques a los jesuitas, que Lamarck ha sido escarnecido por proclamar valientemente el Principio de la Evolución Orgánica, que Darwin fué ridiculizado por continuar la obra de este atrevido naturalista francés y que Huxley fué la mofa de curas y sacristanes por apoyar y defender la revolucionaria teoría de aquellos dos grandes sabios.

Estábamos también al tanto, que en la leibitica y fanática España, hace ya bastantes años, se mutilaban los tratados de Anatomía y Fisiología, en aquellos capítulos que se referían a los órganos de la generación, para no escandalizar la mogigatería del tiempo.

Ahora leemos: "A los estudiantes de las Ciencias Físico-Naturales en el Estado de Texas, se les ha privado toda oportunidad de estudiar la Teoría de la Evolución, establecida por los sabios naturalistas de nuestro tiempo, y al libro "Tratado de Biología para Principiantes," de Truman J. Moor, uno de los más hermosos libros que se escribieron sobre esta importante materia, se le han suprimido cuatro capítulos, y los titulares que decían "El Hombre y los otros Animales," se han transformado así: "El Hombre y los Animales."

Esto era lo que ignorábamos. En este país de grandes sabios, de famosísimas Universidades, de revoluciones científicas, que se pusieran en práctica métodos de enseñanza que deshonraros, que fueron bochorno, el baldón de los supersticiones y lánguidos tiempos medioevales.

(Sigue en la 2a. pág. col. 5a.)

Hija Perruna

A mí no me extraña que Norte América, nación que posee o domina el 60 por 100 de todos los productos y se vanagloria de ser la nación más libre y civilizada, sea la nación que supera a las demás en extravagancias y farabutas.

Hace poco falleció Miss Mary A. Sims, dejando a su madre por toda herencia UN DOLLAR.

Lo chusco del caso es que a una perra llamada "Lady", le dejó VEINTEMIL PESOS de herencia, y el resto, hasta 60,000 a un primo y una prima de la misma perra.

Quién dice que no progresamos. ¡Vaya que sí progresamos!

Para su madre legó UN DOLLAR. Para una perra, perro y perruno, o perra sobrina y sobrino perruno, le legó \$80,000.

Esa hija debe ser más perra que toda la perrera junta, más perra que su perra "Lady" y que su sobrina perra y que su sobrino perruno.

Sin embargo, nada tiene de raro que tales perrerías ocurran en una nación como ésta, tan rica, orgullosa y "civilizada."

Más del 40 por ciento de los habitantes de este país poseen la mentalidad de un niño de 6 a 10 años. He ahí la causa y razón de tales perrerías.

Siendo la mentalidad de Miss Mary más baja que la de las perras, queda explicada su perrada.

Los perros están de plácemes. Ahora morderán con más gusto y en vez de morder en las piernas, morderán los bolsillos. Si el progreso sigue así, pronto tendremos que irnos a la selva.

No nos quejemos. Este mundo es una perra monada. ¡Qué vergüenza! ¡Qué una hija perruna deje todo su capital a una perra y a un sobrino perruno y a una perruna sobrina y a su madre deje UN DOLLAR, es el colmo de la locura.

RAYO.

(Sigue en la 2a. pág. col. 5a.)

LA REACCION

ESTAMOS en momentos de prueba, momentos trágicos por la magnitud de sus vastos y múltiples aspectos que presentan en la contienda social, para el proletariado militante.

La reacción católica tiende otra vez sus garras de ave de rapaña sobre aquellos países donde parecía ya descartado su influjo, como España, Francia e Italia, entrometiéndose otra vez su nefasta teología en las escuelas públicas, y arremetiendo con un furor de demente salvaje contra el pueblo que no cumple con sus preceptos y paga como buen "feligrés."

La reacción militar se halla en la cumbre de sus bárbaras hazañas grandezas, cantando su funeraria epopeya sobre las osamentas de los cadáveres que aplastó al paso de sus bárbaros que con el filo de la espada quieren resucitar esplendores pasados, para que en orillas de sangre florezcan civilizaciones uniformadas que mecánicamente rijan los destinos de los pueblos a su gusto y antojo.

La reacción capitalista sigue alternativamente su curso. Desde la última hecatombe proletaria del 1914 al 1918, cuando los negocios pequeños dejaban fabulosas ganancias, despertó un apetito insaciable de millones en los capitalistas, y para obtenerlos con facilidad apelan a todas las artimañas posibles sin para ello reparar en los medios usados. El afán del mucho lucro, de los muchos millones, les hace creer que todos los caminos que conducen a su obtención, son buenos, aunque queden regados de sangre llenos de cadáveres.

Católicos, militares y capitalistas se unen para mejor dirigir la batalla, en un sólo "block" y bajo los auspicios de su entidad política representativa el Estado, lanzando sus ejércitos al mercado mundial a la conquista de almas uno, otro a la de cuerpos, y el último a la de los intereses creados, con el cual conquistaban y compran los cuerpos y las almas, y hacen girar locamente en su torno al 99 por 100 de los seres humanos.

No hay que olvidar que por el dinero "sacan" los curas del infierno a todos los que queramos "sacar", y de la cárcel, los jueces hacen, por medio del "diablo amarillo" un paraíso dentro de la misma tierra, algo bastante mejor que el celestial que reservan para los que no tenemos dinero.

España e Italia eran ayer los dos países más bárbaros para con su pueblo pobre, sus hijos desheredados a fuer de producirlo todo, sumándose hoy a ellos casi todos los restantes del globo.

En Francia, la de las heroicas jornadas comunistas de 1789, donde el pueblo inspirado por Danton, Marat y principalmente por Robespierre, destruyeron la famosa Bastilla y llevaron a la guillotina a Luis XVI y a María Antonieta, reclamando los derechos del hombre que sintetizaron en Libertad, Igualdad, Fraternidad, símbolo vivo de la revolución que aún hoy agitan (conservando de ella no más que el derecho que concede el sufragio universal), y donde la reacción que se refugió en Versailles triunfante otra vez masacró a 39,000 comunistas y otros tantos miles cruzaron cargados de cadenas las calles del París convulso, camino del destierro y de la muerte. En esa Francia que el pueblo dió su sangre generosa por conquistar su libertad en las barricadas de París, la ciudad luz, es en la que hoy se atropellan los derechos del hombre y se le priva todo medio de expresión; en la que se encarcelan los extranjeros que en ella buscan refugio, donde es la expulsa entregándolos a los gobiernos de sus respectivas nacionalidades. En la Francia heroica que por la causa humana vertió su sangre el pueblo en cinco años de convulsivas luchas, es donde hoy se expulsa a los españoles que laboran por la emancipación humana, entregándolos al verdugo Primo de Rivera; es donde hoy se pacta con él para exterminar todo germen de rebelión de carácter social o político que entre el pueblo se manifieste, y para llevar a cabo una acción conjunta de los ejércitos de ambas naciones, en Marruecos, que a sangre y fuego exterminen de una vez para siempre las insurgencias marroquíes, educándolos a cañonazos como el tratado de Algeciras indica; a sangre y fuego destruyendo sus creencias koránicas, para suplantarlas con las de la mitología bíblica; destruyendo la esencia divina de su Alá para imponerles la de cualquier virgen María, hija de la misma creación mitológica. Matar en ellos creencias erróneas para suplantadas con otras tanto o más erróneas y nefastas que las que pretenden destruir. En resumen: no sólo no se conforman con avasallarlos con su ultracivilización explotadora política, sino que también quieren explotarlos religiosamente, sacándoles una parte de la tajada para el pulpo romano.

En Cuba sucede lo mismo. Aquellos generales nombrados a punta de dedo que lucharon por la "Cuba libre e independiente" durante cuatro años consecutivos me-

"gleba" de la cual decían ser parte integrante; aquellos que trataban de hermanos a los "mambises" con los cuales compartieron tantos días de zozobra e incertidumbre, de aforanzas, de esperanzas nuevas; aquellos que en alta voz proclamaban la "Cuba libre e independiente" para todos luchando por desterrar el odioso vasallaje español, degenerado en feudalismo, hasta derramar la última gota de sangre, son los que hoy, encumbrados en la presidencia, se olvidan de todo y sellan los labios del pueblo a punta de espada, privándoles todo medio de expresión.

¿Sabéis quién es? Es el generalote Machado, el Nerón moderno que hoy rige a Cuba, el verdugo que la escoria de la sociedad eligió para su representante. Cuando regresó de Nueva York a la Habana, después de entrevistarse con el presidente Coolidge y de chocar las manos y cambiar impresiones en Englewood, N. J., con el famoso presidente de la Cuba Cane Sugar Co., de Cuba, Mr. Arrión, en su misma "quinta villa" llamada "Buena Vista" salió a recibirlo a los muelles el pueblo imbécil, el que piensa con el estómago, y como los nuevos corifeos, victoreó su llegada. La turba ignara, no conforme con victorearle, gritaba: ¡A pié! ¡A pié! Y Machado, como el Silo moderno, caminó a pié confundido con la turba por las calles habaneras, dando satisfacción al desborde bestial de la locura colectiva en su embriaguez partidista, político-patriota. Los corifeos modernos pensaban hallar en Machado al hombre del día que salvaría a Cuba de la crítica situación porque atraviesa, a satisfacción de todos ellos.

Y Machado, el verdugo mayor de la Isla, rescuita los actos más abominables que haber pueda, los refinamientos crueles y feroces, las persecuciones, los crímenes premeditados y alevosos por los cuales luchó contra España.

La famosa "ley de fugas" ya fué aplicada a un compañero que cayó acerbillado a balazos en una calle habanera. Las expulsiones se suceden ininterrumpidamente; ya no son sólo españoles los que expulsan por "indeseables" en la raza yanqui envueltos ciudadanos cubanos que transportan a otras playas con el vano propósito de matar el germen de la idea. El Sindicato Fabril lo ha disuelto y ha encarcelado a más de 150 trabajadores que esperan de un momento a otro el puntapié en el trasero y el cambio a otras playas, las más probables, las del cementerio marroquí.

Hace pocos días, una mano criminal a sueldo de la compañía del F. N. de Cuba, acerbilló a balazos en la calle Martí de "Morón" al compañero E. Varona, el que hacía pocos días que regresara de la cárcel de Camagüey, absuelto por inculpabilidad.

"Tierra", el querido portavoz de los anarquistas de Cuba, hace dos semanas que no llega a ésta. Temores fundados me inducen a creer lo haya secuestrado la criminal raza machadista.

Cuba vuelve a sumirse en las tenebrosidades de un abismo que culminará en una orgía de sangre proletaria, y acaso también no proletaria. La mano férrea y criminal de Machado y secuaces; la intranquilidad ciega que practica y la intolerancia obstinada, pueden poner el Estado cubano en graves aprietos. Machado debe recordar que todos los países producen, si las circunstancias lo requieren, Dantons, Marats y Robespierres. La situación en que colocó a Cuba no varía mucho de la que Luis XVI colocó a Francia en el año 1789, con su intolerancia. Y esta intolerancia que hizo rodar de la guillotina la cabeza de Luis XVI y la de María Antonieta, en un gesto vindicativo del pueblo haciendo justicia, puede ser la que lleve al cadalso a todos los culpables de la tragedia del proletariado de Cuba.

VERGEL.

Lectura Gratis

PARTICIPAMOS a los compañeros que puedan asistir al local de la calle 10 W. 285, que tenemos un buen número de periódicos y revistas, de algunas de las cuales poseemos números repetidos, que los compañeros se pueden llevar gratuitamente y otras pueden leerse en el local. Estas publicaciones vienen al cambio de CULTURA, de las cuales damos algunos títulos:

"Revista Blanca", de Barcelona; "Generación Consciente", de Valencia; "La Acción", de París; "Road to Freedom", de Stelton, N. J.; "La Antorcha", de Buenos Aires; "Tiempo Nuevo", de París; "El Martillo", de Nueva York; "El Proletario", de Brooklyn; "Solidaridad Obrera", de Chicago, además de folletos y libros. Todos los martes se reciben nuevas remesas.

Compañeros.—Leed y propagad CULTURA OBRERA, periódico de, por y para los trabajadores.

Posibilidad de Entendernos

ESTA vez no me voy a referir a que podemos, si queremos, entendernos los del adjetivo esta, sino también aquellos que no llevan otro sobrenombre que el del bautismo; por ejemplo, aquellos que no se atreven a llamarse más que hombres de su casa, que no hacen mal ni bien, y pasan o intentan pasar la vida tranquila y asunto terminado. Pues sí, señores; con ustedes los indecisos quiero echar un rato, y a ver cómo terminamos nuestra pequeña conferencia. Sols muchos los que sabéis algo ya de estas cosas que llaman la buena gente locuras, o sea de Anarquismo, Sindicalismo, etc., etc.

Y yo os pregunto: ¿Por qué no os decidís de una vez a hacer algo por la causa? Lo que me vais a decir la mayoría ya lo sé. Hombre... si todos pensáramos lo mismo, se podía hacer mucho, pero... ¿Ud. sabe cómo está el mundo? Cada cual va a su avío; y un puñado se sacrifican, andan arrancados siempre por sus peleas en los trabajos, el pagar los gastos de propaganda, y en suma no se hace nada. Las cosas van casi de mal a peor; y lo más bonito que de cuando en cuando se presenta con la capa de compañero algún truhan vividor, y se trasa toda la labor que hacen los honrados. ¿No le parece a Ud. que es así?

Si hombre, no te falta razón; pero ahora voy a hablar.

Vds. la mayoría al menos, de los que ruedan por América, andan como ciegos y no se acomodan que les hablo así. Se criaron, como yo también, en un pueblo de campo, sin aprender nada de lo que más falta hace en la vida, porque en la escuela elemental el que pudo ir no le enseñaron más que las primeras letras; algo de aritmética y geografía; mal dictar una carta, y gracias. En esas condiciones se lanzaron al mundo, que es como lanzarse al mar en un bote sin remos. La necesidad de vivir los empujó, o mejor dicho, nos empujó a ir a cualquier parte en busca del pedazo de pan que es a lo que llamamos fortuna, al no morirnos de hambre, y como nunca tuvimos oportunidad ni casi tampoco voluntad a ir a ningún colegio, han permanecido completamente ajenos a todo lo que se llama movimiento social. Ustedes, en su creencia de que son nada en el mundo, esperan que los que saben lo arreglen todo a pedir de boca, y si no aguantar con lo que venga porque no hay otro remedio. Y voy a continuar. Si Vds., queridos lectores, la mayoría de los que leéis estas líneas os pudierais penetrar de vuestro valor por ser casi todos productores, otro gallo cantaría. Yo fui lo mismo que ustedes, porque no nací enseñado; un misero trabajador sin ninguna cultura, excepto la que con mi propio esfuerzo he podido ir adquiriendo.

Yo también fui de los que creí algún tiempo que los anarquistas eran Diablos con rabo y cuernos. Que eran criminales y partidarios del incendio y la destrucción. Poco a poco, andando el tiempo, conocí un anarquista personalmente; fué en Gibraltar para que no se sopa. Aquel hombre le decía unas cosas al capataz que yo nunca antes las había oído. Acostumbrado en mi infancia a que al capataz y al amo había que respetarlos tanto, me extrañaban de verdad las razones del anarquista.

Atropello y abuso con los esclavos, le decía. Defensor de un sistema de explotación y tiranía. Y cuando el capataz le decía que hablaba mucho, él, con aire de gravedad como todo el que sufre, respondía: aún hablo demasiado poco. Primera vez que en mi vida había oído tales palabras y simpaticé con el hombre de la barba rubia, porque usaba barbas largas. El me tomó cariño; me hablaba del ideal sublime que yo casi ni le entendía. Lo hallé tan noble, tan caballero, y tan magnánimo, que lo quise como a un hermano verdadero. Me dió a conocer "Tierra y Libertad", y la "Conquista del Pan". Y después tomé tanto amor a los libros y a las ideas, y por eso hoy parece que soy otro siendo el mismo. Si, amigos míos; si. El hombre ha nacido para algo. Ocupa un lugar en la vida igual que otro semejante. Tiene cerebro, estómago y corazón, y todos exigen satisfacciones. El cerebro cabila, el corazón siente y el estómago necesita alimento.

Y la lucha por satisfacer estas necesidades en conjunto, es la que ha engendrado el dolor humano, cosas que vosotros aún ignoráis. Vosotros sentís el efecto del mal, pero no conocéis la causa ni el remedio. Mas de hoy en adelante, tomar empeño en averiguar quiénes son y qué quieren los anarquistas, y estoy seguro que me daréis la razón. Nuestra idea parece muy lejana su realización si se mira medio dormido, pero limpiándose bien los ojos y mirando atento, está más cerca. Parece muy remota tomando por punto de mira la parte mala de la humanidad, pero en cambio al tomamos la buena, se acorta la distancia en un ciento por ciento.

Memorias del Presidio

El Hombre Feliz

SABES quien llegó hoy?
¿Quién?

The happy man. Un artista que se volvió loco por una bella mujer, a quien amaba con todo su corazón. La mató, luego, y lo sentenciaron a cadena perpetua. "El hombre feliz" no tiene cara de criminal. El dice que no cometió tal ultraje, y que los defensores de la ley cometieron un crimen con él. Tiene una preciosa guitarra y la toca con gran maestría. Esta noche dice que tocará algunas piezas selectas para hacernos la vida más pasajera y aliviarnos el dolor que sentimos por la pérdida de nuestra libertad y nuestros amados seres.

Si ese hombre te habló así, no es ningún criminal. Criminales lo son los jueces que le condenaron. A mí parecer, le creo un artista humanista, un hombre que ama la belleza, la verdad. Ningún hombre de nobles sentimientos mata a su amor.

Es increíble, irrazonable creer que el hombre mata a su amor como creer que los que luchan por la libertad la esclavizan y asesinan; es tan absurdo como creer que todo hombre amante de todo lo que sea bello, noble y humano lo manche, denigre y embrutezca.

Cuidado con los perros. No hables más si no vamos a parar al pozo y no le oiremos tocar esta noche.

Cafa la tarde. "En fila y marchen," ordenaron los guardas.

Y formando una cadena humana de dos en dos marchamos hacia el corredor y de allí a la celda. Suena la campana. Cada uno en su galería, se abren las puertas y cada uno entra en su celda sin decir palabra.

Todos sabíamos ya las virtudes del artista, y esto sin conocerle, y todos esperábamos atentamente el dulcimer de su música. El corredor (uno de los presos) nos informa que tocará lo siguiente:

El amor. El placer. Alegría. El dolor. Voces animales. La vida.

Comenzó a tocar el Amor y todos nos sentimos alegres, parecía que empezábamos a amar de nuevo, vivir de nuevo la vida a vida plena, nos olvidamos de nuestro dolor.

Nos sentimos inspirados, nuestros corazones palpitaban al son de nuestro entusiasmo y al calor de la música.

Alegría y aplausos. Tocó el Placer y nos sentimos gozar de todas las delicias de la vida...

Con Alegría, nos hizo ver la belleza del campo florido, el ruido encantador de las cataratas, la tranquilidad de la selva, y la serenidad del lago, y la grandeza de un cielo estrellado besando la mar con sus rayos de plata.

Tocó el Dolor y todos nos recordamos de nuestra miseria.

Con sus maestras imitaciones de los animales nos hizo reír, pero cuando imitó alruiseñor la risa se convirtió en apreciación y admiración.

Cuando tocó la Vida, la mayoría no la comprendieron, se sintieron injuriados ante la realidad, acre y cruel a veces, pésima otras, y de cuando en cuando toda entusiasmo, todo amor, placer, alegría e inspiración; pero ratos felices, muy pocos...

Esta pertinente y acre realidad de la vida no les gustó nada ni creo gusto más que a una pequeña minoría de hombres

Nosotros no somos locos, como se dice, ni criminales, ni vagabundos; somos hombres que hemos estudiado la vida, y la Historia humana, lo que no habéis hecho vosotros; sabemos que la ley natural es evolucionar o perfeccionarse, que es lo mismo; que el mundo ha pasado por períodos tenebrosos porque unos hombres se sometieron a otros hombres y los esclavizaron; y que esas cadenas se limaron aunque no se rompieron, y que si seguimos limando acabaremos por romperlas; y que nuestra diferencia no es otra que nosotros lo creemos y vosotros lo dudáis, y esto es que nos tiene tan apartados al punto que muchos anarquistas caminan solitarios por la vida porque no hallan confianza en los que no lo son, y los que no lo son parece, por coincidencia extraña, que cuando quieren aprender algo de tal idea dan con algún charlatán y esto causa su desanimación.

Mas esto tiene su buen remedio; hay hermosos libros escritos sobre las ideas; ellos son como fuentes cristalinas para que apague su sed los sedientos de instrucción. Y cuando os hayáis apercebido del objetivo que perseguimos, creo que por que nos separen unas cuantas millas de distancia social o sea unos miles de pesos, no hemos de dejar por eso de ser compañeros; habiendo raciocinio, carácter e inteligencia.

Por lo tanto, no hay razón alguna para que no nos llamemos compañeros dispuestos a partir en cualquier momento y a padecer. Eso es Anarquía, y eso no puede negarlo nadie que tenga sentido común. ¿Quedáis de acuerdo? Creo que sí.

J. REBOLLO.

culios que saben mirar la humanidad desde una cima justa y ampliamente humana.

Al día siguiente vi en el patio presidencial al "hombre feliz". Le hice saber mi aprecio por su arte y por el concierto que nos rindió desde su celda.

Y me replicó: Amo inmensamente la música que inspira y conmueve; y me desagradó mucho la música popular; porque actualmente todo lo que se considera popular no tarda mucho en ser vulgar.

Calló. Comprendí su silencio y roquele me dijera la verdad sobre su caso.

Quedó pensativo; y me dijo, se la diré; pero no creo que usted me crea.

Decididamente sí. Amo dos cosas que todo hombre debiera amar sin reservaciones ninguna: la verdad y la libertad.

Esta bien. Hablaré: En uno de mis momentos melancólicos paseaba las calles sin oírmelas de nada ni de nadie. En el parque me sentí feliz. Mi amigo, un gran artista, me presentó a una bella joven quien despertó gran interés en mi corazón.

Pasaron los días, nos conocimos y llegamos a amarnos locamente.

Como ella soñaba con la música, le dí lecciones de violín. Más tarde logré infiltrar en su corazón el amor por la belleza y la verdad.

Yo me sentía feliz; ella también. Vivíamos intensamente.

Nuestros ratos más agradables los pasamos en los lagos, en la foresta y en el Niágara encantador.

Llegó a amar la belleza de una manera incomprensible. Su amor por la belleza fué mi felicidad y mi ruina.

Una noche primaveral se nos ocurrió coger un bote y contemplar la magestuosa belleza del Niágara desde su cima.

Esto lo repetimos muchas veces; pero una de las noches que más felices nos sentimos, una noche que toda era amor y alegría, la luna plateaba el lago y las estrellas y el Niágara convertían nuestra vida y amor en un poema, cae mi amiga al agua y no la vi más...

Cuando me acuerdo de mi amiga de Niágara me siento feliz; pero es esta una felicidad pasajera.

Se me acusó de haberla matado y aquí me tiene. ¿Para qué relatarle más? Claro. Comprendo.

Aparentemente nada me apena, pero dentro de mi corazón siento un gran dolor y sufro intensamente como todos ustedes. Nunca creí que los presidios fueran escuelas del crimen, antros de corrupción y barbarismo.

El hombre "civilizado" hace lo que nunca se atrevió a hacer el salvaje, ni lo hacen los animales tampoco. Los animales no emprisionan a sus semejantes. Si devoran, pero no torturan. Los criminales más grandes, a mi modo de ver, son los que inventaron las leyes y las imponen a los demás.

Pero, para qué hablar de cosas graves, si nuestra vida en estos momentos es aún más grave y amarga.

Ya sonó el clarín y tenemos que volver a nuestras cavernas.

RAYO.

"EL HOMBRE Y LOS OTROS ANIMALES."

(Viene de la 1ra. página)

Pero es ya tarde. La teoría está sólidamente fundamentada. Descansa sobre una base de roca, y ha de triunfar sobre la fofa, estrafalaria y grotesca Teoría Paradisiaca, como la Teoría Helicéntrica de Galileo, a despecho de los tostadores de la Inquisición, triunfó sobre la Teoría Geocéntrica de Tholomeo, como la Teoría de Copérnico sobre las Revoluciones Siderales, triunfó sobre la inmovilidad de los astros, como el movimiento giratorio de la tierra triunfó sobre su quietud establecida por la Biblia, como la Teoría de la combustión triunfó sobre el Principio del flojito, como la hebloría de la Edad Media dió paso a la medicina, como la magia dió paso a la mecánica y la alquimia la química.

"El Hombre y los Otros Animales," este es el título que perdurará. Todos los otros se desvanecerán como se desvanecieron errores, supersticiones, desvaríos y locuras que nos legaron las edades de obscurantismo religioso, que relegados profesores, reaccionarios universitarios, y fofos sacerdotales no fueron capaces de sacudir, no obstante la luz meridiana con que son expuestas las verdades científicas, cuya base es la demostración. Si es cierto que para los ciegos de nacimiento no hay astros en el cielo, los maestros, jueces, curas y fanáticos del Estado de Texas deben caer de aquél preciosísimo órgano material.

JOSE ARTURO PEREZ.

De allende los mares

DESDE EUROPA

AUNQUE una de las ligaduras que me unían a esta hoja, ha desaparecido, la amistad del que difícilmente olvidaré, que con Pedro Esteve y Malatesta tomé parte en mímes y que con ellos estuve en alta mar por primera vez.

Pues no obstante esa desaparición, yo seré aquí, con los que quieren seguir su obra, para ayudarles en lo poco que mi trabajo pueda servirles. Porque entiendo que CULTURA OBRERA, como Los Tiempos Nuevos, de París, como La Protesta, de Buenos Aires, tienen derecho a alguna preferencia.

Los dos primeros por publicarse en países de diferente idioma, y el otro, por ser diario, el único que contamos en el mundo. Pueden existir diferencias de detalle, que en manera alguna puede colocarnos frente a frente, y si algún pesar tengo, es de no poder prestar a todos, a más de ayuda ideal, la material.

Obrero manual que he de acudir diariamente al taller, que debo hacer barricas para ganar el sustento, falta el tiempo para la ayuda intelectual y los medios para la material. Es seguro que no demostraré la asiduidad que, a ruego del que lamentamos su definitiva ausencia, he demostrado últimamente, a fin de atender a otras partes; pero con voluntad y sin regateos, se hará cuanto se pueda. Aquí, pues, estamos y aquí quedamos.

Sigamos.

En una anterior he dicho que, por el complot, supuesto o real, para atentar contra el rey perjuró, en el viaje a Barcelona, se pedían dos penas de muerte.

Pero posteriormente estas penas se han multiplicado. El asesino Fernández Valdés, fiscal de la causa, pide cuatro penas de muerte. Esta causa que todo el mundo sabe que, con el capitán Barrera, que es por lo menos dos veces asesino, fueron los asesinos de Dolores Bernabéu.

Pero como en España mandan los asesinos, los corrompidos, los aventureros, y la justicia fué un mito y hoy ni a mito llega, es lógico que sean los criminales los jueces de las personas honestas. Oficialmente no se probará que el comandante Fernández Valdés (instructor del proceso de ese supuesto complot, que no se realizó y a nadie mató ni hirió, y no obstante pide cuatro vidas), y el capitán Barrera son los dos principales responsables de la muerte de Dolores Bernabéu. No se probará, aunque la prensa lo sabe, porque los señores periodistas que se dejan imponer la censura, son unos hermafroditas, tipos ofrecidos al mejor postor.

Pero si no se prueba esta verdad, se probará el complot que yo me permito dudar, porque en un Barcelona y en una visita real, es imposible transportar un objeto de 80 kilos sin la complicidad policia y, apostaría que ese complot fué organizado por Anido en su visita días antes, porque Anido ha sido no sólo el organizador y director de los pistoleros, sino el organizador de casi todos los atentados, incluso contra el mismo, para practicar el chantaje. Sí, organizando atentados contra él, atentados que no pasaban de simulacros, pedía decir a la Patronal que se exponía demasiado por defenderlos y que no podía sostener el personal suficiente para garantizarle su vida, menos las patronales... etcétera.

Pero si ese inhumano asesino se empeña en que cuatro paguen con la vida la comedia policia, hoy tienen el campo libre, son los amos; pero esto no será eterno, y la verdad por esta vez saldrá a la luz y la rehabilitación de sus víctimas se hará a la vez que su castigo.

Verdad que a juzgar por la cobardía de la prensa, que lo sabe y sigue publicando los informes oficiales, tendientes a salvar los asesinos, y las declaraciones de Primo de Rivera, que amenaza con con por tres años más, la liquidación de esta mancha negra que ha cubierto y ocultado la otra mancha del caciquismo civil, será larga la labor de hacer luz y justicia; pero la hará el pueblo trabajador cueste lo que cueste. Nosotros, si vivimos, veremos a Primo de Rivera que amenaza con confiscar los bienes a los adversarios, responder de sus actos desde septiembre de 1923.

¡Ah!, sus bravatas habrán desaparecido.

El conde Paul Vasili, nos contó en La Sociedad de Madrid, impreso en 1886, que España estaba retardada de un siglo con relación a las demás naciones. Hoy sería difícil proclamar así. Sigue España retrasada, pero las demás naciones europeas no parecen más avanzadas. Sigue en España dominando el espíritu torquemadescos; conserva su Montjuich; viene más del 50 por 100 de analfabetos y de los otros que figuran no sería una buena parte no lo son porque firman con trabajo y deletrean... Porque la barbarie hól-

gura, la rumana, la italiana, etc., no son menores que la barbarie española. Sin duda es porque los españoles no quieren guardar estadísticas y cuando las dan con lamentable retraso.

Los accidentes de trabajo de 1922 aparecen cuando va a morir 1925, cuando de Francia, Alemania, Inglaterra, pueden darse estadísticas de hace doscientos y trescientos años. Según ella hubo en 1922, 73,926 accidentes, de ellos, 93.59 por 100 los sufrieron los hombres y el sexo femenino el 6'41 por 100. Aún consigna que no es completa.

Según leemos en Revista Blanca, el 3 del corriente debió aparecer El Libertario, semanario anarquista. La dirección es: Ramón Suñé, Mercaderes, 15, Blanca. Sezona (España).

Acierto y suerte se le desea.

Desde que Francia empezó en serio la guerra del Rif, que sus imperialistas ambicionan, que L'Humanité habla de una huelga general de protesta, Organizaron un congreso admitiendo todas tendencias y nombraron una comisión que visitara al jesuita Painlevé y otra que fuera a inspeccionar a Marruecos que mencioné en su día y dije que una no sería recibida, como ocurrió, y que la otra no sería permitida. De esta se sabe que estuvo en Marsella detenida por no tener billetes de banco y, después apenas sabemos nada.

Por fin, la huelga de 24 horas se retrasa tanto que temía la efectuar cuando la guerra fuese terminada. Y, parece que la efectuarán mañana que desde luego su oportunidad efectiva pasó. Estos días L'Humanité publica llamadas a los obreros extranjeros residentes en Francia, en sus lenguas respectivas.

Le Temps, del día 11, en un artículo de una columna y cuarto de primera plana, dice que la huelga es Heita en Francia, pues obligar a uno a trabajar contra su voluntad sería una forma de esclavitud, pero... "si la huelga particular es un derecho para el obrero, la huelga general es un crimen contra la nación."

En cuanto a los extranjeros, el diario de la superaristocracia dice: "Los extranjeros no tienen, como los franceses, derecho a vivir sobre nuestra tierra; ellos no ven que la tolerancia y la hospitalidad que les hacen, les manda de respetar las leyes y les impide de desconocer los favores." Pero Jean Pinot nos ha contado en Le Préjugé des Races, que los franceses de hoy no son descendientes de los primitivos franceses; y hay un proyecto para obligar a todos los extranjeros residentes en Francia a hacerse franceses.

¡Oh! cómo reconocen la ciudadanía estas francesas modernas. Un obrero extranjero trabaja y su oficio va a la huelga, si el extranjero hace huelga el gobierno lo persigue y si no hace huelga, la Unión le impedirá que trabaje. Verdad que estas teorías son modernas, puesto que yo hice huelga en Francia hace 19 años y nadie me importunó. Parece ser que las repúblicas, como las monarquías, caminan para atrás.

Véase la cubana—a cuya independencia ayudamos—, que persigue las organizaciones obreras, apresó la redacción de El Progreso y supongo que de Nueva Luz y otras, los comités de las organizaciones obreras y, expulsa españoles que residen en la Isla 30 años, según he visto en Daily Herald, de Londres. Y hago esta mención incidental para manifestar mi disgusto sobre esos abusos de las autoridades y justicia cubanas y para expresar mis dudas que esas autoridades no sean inspiradas y animadas, por gentes de mal vivir, que desean elevarse con los obreros y se estrellan ante la muralla de los mismos íntegros y honrados. Hay en Cuba renegados que, cual prostitutas se han quitado la careta y laboran de acuerdo con las autoridades, contra los obreros dignos.

Yo les digo: Si esos obreros que llevan por caminos rectos están presos, nosotros haremos saber al mundo el crimen que se comete y llegaremos a desenmascarar a esos que, cobran del gobierno y aspiran a dirigir las masas obreras... ¿Qué cobardes son estos Quijotes!

Y a pesar del material que sobra, voy a cerrar con unas líneas que no dejarán de chocar a los compañeros de Nueva York.

El sábado 3 del corriente, a hora que yo no estaba en casa y que el visitante no podía ignorarlo, se presentó en esta casa un sujeto que conegé como correspondiente pagado de La Protesta, de Buenos Aires, en 1913, cuando el congreso sindicalista, y después, cuando la guerra que vino a realizar en Londres.

Me comentó que implidó la entrada en casa por aconsejar a mis hijas la prostitución, que era según, uno de sus medios de vida, ya que su mujer, creyendo dogma anarquista la prostitución, no tenía en cuenta la ofan cuando le decía que la due-

ña de la casa se quejaba entraba tarde, pero que "ella tenía que ganar la vida."

Yo ignoraba hasta hace días estos casos que cuento; pero sabía otras cosas que no hacen los anarquistas sin deshonrarlos ellos y las ideas y, por estas otras cosas, dejé de tratarlo, y cuando La Protesta me pidió que escribiera, les dije que si él figuraba yo sobraba.

Pero ahora es bolchevique, según dijo el sábado 3 del corriente.

¿Pero a qué viene todo esto?, se preguntarán los lectores. Viene a que este sujeto dijo estar informado por otros (de una moralidad cual la suya), que Pedro Esteve había muerto loco y que ya hacía un año lo había estado. ¿Valdrá la pena indignarse por estas calumnias de estos renegados pasados al bolchevismo? ¿Qué interés tienen estos bolcheviques en desacreditar al compañero modelo de cordura, de civismo y de honradez!

V. G.

Octubre 11 de 1925.

Adición.—He dejado esta sin echar al correo hasta última hora para poderme ocupar de la huelga obrera francesa contra la guerra.

He dicho antes que resulta algo pasada de hora. Hay muchos franceses ante el hecho y el progreso más o menos caro, más o menos real creen que estorbar la obra del gobierno es labor antifrancesa. Si se hubiera producido una catástrofe como la italiana en Abisinia, lanzarse a la calle tal vez hubiera forzado al gobierno a hacer la paz, pero ahora no; porque el gobierno se llama radical y tiene tras él los radicales, cuya radicalismo yo no ignoro, y toda la reacción.

La Vieja Confederación se ha puesto de parte del gobierno y luego alardean de internacionales.

Toda la prensa, a excepción de L'Humanité, canta derrota, fracaso. Yo no creo ni al fracaso ni al triunfo. Una huelga no es una revolución, aunque puede surgir, y sólo una revolución podría obligar al gobierno a hacer la paz. Una huelga general y anárquica de 24 horas no es más que un aviso que se sale del paso con una promesa y unas intrigas. Para hacer algo había necesidad de continuar hasta conseguir el objeto. Esta huelga de ayer ha probado mi opinión antes de ahora puesta: que la Francia es imperialista. L'Humanité de ayer no llegó a Londres; la de hoy, dice: "Potente huelga de masas contra las matanzas de Marruecos. En casi todos los pueblos importantes de Francia la huelga se ha manifestado, pero por minorías. No obstante el balance, acaso incompleto es: 300 presos y un muerto."

Fracaso, grita L'Ouvre, Le Excelsior, Le Quotidien, Le Peuple, que se dice órgano sindicalista, y fracaso cantan cien otros periódicos. El editorial de L'Ere Nouvelle empieza así: "Algunos miles de paseantes, más o menos obligados; una docena de agentes muertos o heridos y otras tantas víctimas entre los agresores, véase el glorioso balance de la grande jornada revolucionaria decretada por los comitares del Pueblo Cachib, Treint Monmousseau y algunos otros de menor importancia. ¿La experiencia es ella concluyente? De ningún modo. La revolución no se decreta, ella surge espontáneamente de las circunstancias, en el tumulto de las cóleras populares sobre excitadas por el hambre o por el odio. Nosotros no somos en ese caso afortunados y la agitación facticia de los menseurs (la traducción es acompañante, pero se emplea aquí en sentido de jefes, directores), comunistas no se mueve que sobre el terreno político, el menos peligroso. Por esto su fracaso previsto y cierto."

Claro que no es el odio a la guerra que mueve a los moscovitas franceses, sino su posición política, el hacerse conocer y simpatizar con la masa, sólo que esta masa es francesa, muy cantadora de la Internacional, pero muy francesa.

V. G.

Octubre 12.

DE ALLENDE EL BRAVO

ULTIMOS días del mes pasado, los obreros que prestan sus servicios a la Compañía "mexicana" de Petróleo "El Águila", declararon una huelga por motivo a que la citada Compañía ha atrevidose a desconocer los contratos de trabajo celebrados entre ella y sus esclavos. ¡Siempre los ignorantes esclavos, celebrando pactos y "contratos" con los amos; compramos que sólo los trabajadores son los obligados a cumplir ¡está claro!, por la debilidad existente en sus organizaciones!

Estos compañeros huelguistas pertenecen a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), como tal, cuentan con el "apoyo" del presidente Calles y muchas promesas les hace y... nada les cumple.

Hace ocho días, los huelguistas hicieron una manifestación para demostrar a Calles que contaban con la mayoría de los trabajadores que pertenecen a "El Águila," y el flamante presidente de la República les ha prometido—únicamente

prometido, como siempre—que hará todo lo que esté de su parte para dar solución satisfactoria al conflicto. Entiendo yo—que, sin modestia soy un poquito más "Águila" que los huelguistas—que el conflicto lo solucionará el mandatario de referencia, en beneficio de la Empresa petrolera, toda vez que hay en ella muchos accionistas yanquis, y como Calles está para servir a los burgueses norteamericanos, deben tener buenas esperanzas los trabajadores huelguistas...

Actualmente anda por ese país de la "libertad," la "democracia" y demás mentiras para engañar incautos, un "representante" del pueblo mexicano, el cual, por lo que he visto en los pasquines burgueses, se encuentra nada menos que en Washington, y está como delegado ante el Congreso de la Unión Interparlamentaria. «La prensa nos dice que en una entrevista que con el citado "representante" se tuvo, éste dijo textualmente: Los delegados a la Liga de las Naciones no representan directamente a los pueblos de sus países respectivos, porque su cargo no es de elección popular, y siempre quedan restringidas sus facultades de acuerdo con las necesidades y prácticas diplomáticas. En consecuencia, se pierden los vínculos que deberían existir entre ellos y los pueblos, por lo que los parlamentos constituyen los cuerpos genuina y directamente representativos del pueblo. Además, los manejos diplomáticos encierran mucho secreto y silencio.»

Y si siguen instalando estos tipos en que en los parlamentos existe la verdadera representación del pueblo. ¿Cuál representación les ha dado el pueblo a los representantes de él se dicen? Diplomacia y Parlamento son meras fórmulas que necesitan los de arriba para seguir dominando al pueblo, porque pueden decirme los que a diario bajan al fondo de las minas para adquirir espantosas enfermedades; los que de sol a sol recorren los inmensos sembradíos sembrando, eternamente sembrando... para beneficio de los señores; los que, en fin, viven acorados cuando ven despuntar la aurora y no hay pan para los chiquillos, si el Parlamento y la Diplomacia evitan que se adquiera la tuberculosis en las entrañas de la tierra; si logran esas fórmulas que ya no se siembre para beneficio exclusivo de los que nada producen; si ya el mañana no será un constante problema de difícil resolución para los pobres?...

«El licenciado Padilla elogió calurosamente al gobierno del general Calles, que ha restablecido económicamente al país y fomentado la explotación de las riquezas públicas," sigue diciendo la prensa con respecto al sangajuela citado. «Cómo no va este cínico a besar la mano de su amo Calles, si los treinta y tres pesos diarios están seguros aunque el pueblo muera de hambre? Sería lo contrario una ingratitude inefable.»

Sigan señores, sigan fastidiando al pueblo ignorante, que después arreglaremos cuentas sin más tenedor de libros que la justicia del pueblo, harto de vuestras desvergüenzas...

A. BRUSCHETTA.

Octubre de 1925.

El estado de cosas

(Viene de la Ira. plana.)

acerca: la miseria, que obliga a los desgraciados a pensar, y la huelga forzosa que saca a los hombres del taller para lanzarlos a la calle, en donde aprenden a conocer los vicios, el lujo y la impotencia de las clases que se llaman dirigentes.

¿Y cómo obran estas castas privilegiadas en tanto que los nabarrones se condensan?

Las ciencias naturales logran una amplitud que recuerdan el siglo pasado en los albores de la gran revolución; energías y audaces inventores abren cada día nuevos horizontes a la lucha del hombre contra las fuerzas hostiles de la naturaleza, pero la ciencia social de la burguesía calla, o se entretiene remachando los clavos de la teoría antigua.

Mas ¿progresan acaso en la vida práctica las clases acomodadas? No; antes al contrario, se empeñan en agitar los pingajos de su bandera, proclamando el individualismo egoísta, la competencia entre los hombres y las naciones, la supremacía del Estado centralizador. Del proteccionismo van al libre cambio y de éste al proteccionismo, de la reacción al liberalismo y de aquí a la reacción; del atefamo a la moigatería y de la moigatería al abismo; pero siempre con miedo, con los ojos hacia el pasado, incapaces de realizar nada duradero. Se han limitado a demeritarse constantemente. Nos prometieron desde la oposición la libertad del trabajo, y nos han convertido en esclavos del taller, del comercio y del amo. Se encargaron de dirigir la industria y garantizar nuestro bienestar, y sólo nos han dado las prolongadas crisis y la miseria; nos prometieron la instrucción, y han logrado la imposibilidad de instruirnos; nos dijeron que la libertad política sería un he-

cho y nos han llevado de reacción en reacción; nos prometieron la paz y nos han obligado a guerrear eternamente. Nos prometieron cumplir sus palabras. Pero el pueblo, cansado de engaños y de haberse dejado gobernar durante tanto tiempo por la burguesía, se pregunta el por qué de su situación y halla la respuesta en la situación económica actual de Europa.

La crisis, en otro tiempo mal pasajero, se ha convertido en crónica. El número de obreros sin trabajo en toda Europa se eleva a varios millones, y a muchos millares el de los que ruedan de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo implorando la caridad pública, o amotinándose pidiendo pan o trabajo con actitud amenazadora.

Como los campesinos de 1787 que corrían a millares los caminos, sin encontrar en el férax suelo de Francia, acaparado por la aristocracia, un trozo de terreno para cultivarlo, ni un azadón para remover la tierra, también hoy, los obreros sin trabajo, sin materias primas y instrumentos para producir, acaparados por una porción de holgazanes, se ven obligados a cruzarse de brazos y bostezar de hambre.

Mueren grandes industrias, populosas ciudades como Sheffield, quedan desiertas. La miseria reina en Inglaterra, sobre toda en Inglaterra, por ser el país donde los economistas han aplicado mejor sus principios: miseria en Alsacia; hambre en España y en Italia; falta de trabajo en todas partes y con ella la miseria más espantosa; los niños lividos, las mujeres envejecidas, las enfermedades segando vida a montones. A esto nos ha conducido el régimen actual.

¿Y todavía nos habla de exceso de productos!

Cierto; pero es más cierto que el dinero arrancando montes de hulla carece de un pedazo para calentarse en lo más rudo del invierno; que el tejedor que teje kilómetros de tela, no puede comprar una masita a sus niños desnudos; que el albañil que construye suntuosos palacios carece de una misera choza para albergarse y que las obreras que visten con seda y muñecas para juguetes, apenas si pueden cubrir sus pobres carnes con un mal refajo de algodón. ¿Es esta la pretendida organización de la industria? Serían más lógicos, diciendo, que es una alianza para dominar por el hambre a los obreros.

El producto del trabajo de la especie humana, acumulado por unos cuantos potentados que en esto consiste el capital—desaparece, nos dicen, con la agricultura y la industria por falta de protección y seguridad.

¿Entonces, dónde se mete cuando sale de las cajas de caudales? Es que hay para él colocación más ventajosa. Irá a sostener los harenes del Euntán o las guerras entre las naciones. O servirá para fundar una sociedad de accionistas, no para producir cosa útil, sino para hacer a los dos o tres años una quiebra escandalosa, que permita a sus fundadores, llevarse consigo los millones que representan "el beneficio de la idea."

Sin embargo, a donde más se encaminará el capital será hacia el agiotaje, al juego de la alta bolsa. El capitalista especula sobre la alza ficticia en el precio del trigo o del algodón, sobre la política, huermeando el alza que se producirá por efecto de una reforma, de una nota diplomática; siendo con frecuencia agentes mismos del gobierno los que promueven las cuestiones para entregarse a esta especulación vergonzosa.

Y a este agiotaje llaman ellos "ganancia inteligente de los negocios." Entre tanto con él mueren la industria.

Resumiendo: el caos económico ha llegado al colmo, pero este caos no puede durar mucho.

El pueblo no puede aguantar ya más crisis debidas a la rapacidad de las clases dominantes; quiere vivir trabajando y no pasar años y más años de miseria acompañada de humillante caridad.

El trabajador advierte ya la incapacidad de las clases gobernantes: incapacidad de comprender las aspiraciones; incapacidad para reorganizar la industria, e incapacidad para reorganizar la equitativamente la producción y el cambio. El pueblo demandará pronto un fallo insuperable sobre la bancarrota de la burguesía y en el momento oportuno se encargará él mismo de la gerencia de sus negocios.

Este momento no puede tardar por efecto de los males que roen la industria, y la descomposición de los Estados acelerará más todavía su venida.

P. KROPOTKINE.

(De "Palabras de un Rebelde.")

AVISO.

Ha fallecido en el hospital, en New York, el compañero Angel González que fué uno de los fundadores del grupo "Los Iguales," y no sabiendo la dirección de sus familiares, esperamos que si algún compañero sabe la dirección de alguno de sus parientes, tenga a bien comunicarlo. La carta puede dirigirse a CULTURA OBRERA.

COSME BLANCO.

NOTAS INTERNACIONALES

OTRO ultraje más.
El compañero Richard Ford, miembro de los I. W. W., después de haber sufrido doce años de presidio, se conmutaron su sentencia por su precario estado de salud, al salir de la cárcel, y tal vez tender su vista hacia el sol y el cielo; cosa que durante su vida presidial no haya podido ver más que el cielo de la celda, fué arrestado de nuevo y re-estuvo en la cárcel de Yuba.

Allá por el año 1813, por los sucesos de una Gran Huelga que tuvo lugar en Wheatland, Calif., le condenaron a cadena perpetua.

Estoy seguro que ni los canibales se atreverían a cometer un crimen tan sadista como el que de nuevo cometerán con el compañero Richard Ford.

Esto es una vergüenza; y doble vergüenza que no se pueda hacer una protesta general en todo el país y en el resto del universo.

El comité de los I. W. W. piden ayuda para su defensa. ¡Ayudémoslos!

Justicia californiana, quiero decir, africana, es la que le han administrado a Miss Charlotte Anita Whitney por el gran crimen de ser un miembro del partido comunista y por haber puesto fianza para muchas víctimas de la ley "Sindicalismo criminal."

Esta mujer no ponía fianza para los burgueses y sí para los I. W. W., resta ahí la causa primordial de su arresto y condena de uno a 14 años de presidio.

¿Se habrán vuelto africanos los jueces? ¿O será porque en California no tienen la estatua de la Libertad como los neoyorquinos?

El Papa, papón, sapo o cerdo, dijo misa en San Pedro, ante una congregación de diez mil perranos, digo peregrinos, formada de españoles y otra de irlandeses.

Así pronto llegarán a ser España e Irlanda naciones libres, esto cuando su Papa y Cristo y Satanás y los demás eunucos de la papada celestial les den la libertad.

Al parecer, América da pasos gigantes hacia la libertad, así nos lo demuestran negándole la entrada al país hasta a la condesa Karolyi.

Según el senador Borah, en Washington ven un comunista detrás de cada silla.

Para algo tienen la estatua de la Libertad.

En la provincia de Asturias hay tres mil mineros en huelga y el directorio les pasa 5 pesetas al día para que sean buenos muchachos.

Primo de Rivera es un... genio—todo lo arregla y todo lo desarregla....

Esta vez los griegos le toman la delantera a los búlgaros. Andan a cazarlos los unos con los otros. Los griegos pillan una villa y los búlgaros pillan otra, y todo lo arreglan con los cañones y los sables; y esto lo hacen sin permiso de la Liga de las... Naciones.

Ahora que se habla de paz, no más guerras, los griegos no las piensan, marchan hacia la capital de Bulgaria.

Norte América ordenó que de Gibraltar partan para Egipto dos destroyers a defender la vida y la propiedad de los americanos. ¡Qué astutos son! Unas veces lo hacen en nombre de la propiedad y otras en nombre de la... libertad.

La pacificación de Marruecos y de Siria le cuesta a Francia la suma de 950 millones de francos en Marruecos y en Siria doscientos millones.

Cuánto más no le costará a España. En esta locura Francia perdió 17 mil hombres. Eso no es nada. La España de los primeros perdió esa cifra en un sólo día.

En Bulgaria el terror reina supremo. Con los centros censurados y los compañeros activos presos o pasados por las armas, los arrastra-sables están en la gloria.

Hasta que alguien les mande a la... gloria.

Mr. Kilborne, Divinity Dr., declara que "vivimos en la edad de la incertidumbre religiosa."

"¿Qué clase de ser es Dios?"
"¿Cómo podemos saber que existe tal Dios?"

Y el reverendo A. Wakefield, doctor en filosofía, declara lo siguiente:
"Vivimos en el último estado de una gran religión. Nos hallamos sentados al rededor de la cama mortuoria del Cristianismo. El miedo que sentimos no es más que el miedo de la muerte de la fé antigua. El Cristianismo está desapareciendo y algo... ocupará su puesto.

Ese algo será la unificación de la creencia en la ciencia y la moderna educación y en el desarrollo común de la filosofía de la vida.

La religión católica romana es la abusada de nuestra religión. Prevalció en Europa por mil años hasta que sus cabezallas

se rebelaron y el descontento herético hizo nacer la Reformación.

"De la fermentación protestante nació el unitarianismo.

"Ahora oímos gritos de una religión infantil, el Humanismo.

"Unitarianismo es la madre del Humanismo. En todos estos casos la hija tuvo que abandonar el hogar. Esto no debe ser así con el Humanismo.

"La Teología Cristiana es la Locura de 1925 años."

El Dr. Slaton concluye así:
"El pensamiento religioso liberal echó a un lado todo mecanismo ventajoso y no concibe dominio alguno de ninguna conducta basada sobre favorables relaciones con Deidad alguna."

Esta bien. Me alegro que los señores reverendos digan la verdad, puesto que hay ya anarquistas cristianos, y quién sabe no tardan en convertirse en reverendos, u otra cosa cualquiera.

Nuestras Mejoras

La Expedición de CULTURA OBRERA.

RESPONDIENDO a reiterados y atentos pedidos de los compañeros lectores de CULTURA OBRERA, vamos a tratar de que llegue a sus manos tres o cuatro días antes de cómo la vinieron recibiendo hasta ahora. Hasta aquí el envío se ha venido verificando los martes por la noche de la siguiente semana que indicaba el semanario. Procurando hacer esta necesaria reforma, hemos arreglado con la imprenta a fin de que salga para su destino inmediatamente de abandonar la prensa, es decir, el mismo día de la fecha del periódico.

De esta suerte, los compañeros recibirán el periódico con las noticias un poco más frescas, los donantes verán sus óbolos más pronto en las columnas de aquí y nuestros colaboradores verán sus firmas con alguna más prontitud.

Para gobierno de los camaradas que sostienen el semanario, debemos decirles que esta pequeña modificación implicará darles alguna información relativa al envío de listas de donativos y remisión de original. A partir del No. 166, una edición a contar desde este número en que empieza el adelanto de la expedición, las listas para ser publicadas en la semana correspondiente a la publicación, tienen que estar aquí el martes. En cuanto al original si es posible sería conveniente que llegara a nuestro poder el sábado anterior a la salida del periódico. Por lo tanto, si los compañeros distribuidores y colaboradores no vienen sus envíos en el número que ellos esperaban, es simplemente por no haberse recibido a tiempo.

Ya que estamos con este asunto, es el ánimo de los compañeros de la administración dar el mejor servicio que posible les sea. Para este fin, los camaradas que difunden y contribuyen a llenar las páginas del semanario pueden ayudarnos grandemente escribiéndonos lo más claro posible sus remitidos, con objeto de que haya buena inteligencia. Nos facilita mucho el trabajo cuando las listas vienen cada una aparte, esto es, las relativas al sostenimiento del semanario, y las que sean ajenas a él.

Los que nos remitan original y deseen que sus escritos sean corregidos, cuando vienen hechos a máquina, lo podemos hacer con más expedición si vienen interlineados, vale decir, dejando un espacio entre líneas.

Esto no tiene otro objeto que dar mejor cumplimiento a los trabajos que se nos envían; pero de cualquier manera que lleguen los documentos a nuestra redacción, serán igualmente atendidos.

Los compañeros editores también verán una ventaja para CULTURA en abrir una sección en las columnas de éste, que reflejara el movimiento de aquellas localidades de los Estados Unidos en donde hubiera algo digno de mencionarse de carácter social, económico e idealístico. Esto daría algún interés local allí donde fuera nuestro vocero, aumentando su popularidad. Tendrían que ser artículos cortos debido al espacio reducido de que disponemos.

PRO PRESOS

(Continuación)

Colectado en Paterson, N. J.
Luis Oporto, 50; Fernando Colla, 50; Gines, 50; Manuel Chaves, 50; José Sante, 25; Un cualquiera, 25; Ignacio, 25; Pifeiro, 50; Aragon, 25; Rodrigo Sáinz, 1.00; José Prelacia, 50; Tomás Liata, 1.00; Un compañero, 75; Adolfo Monton, 1.00; Eliseo Rodríguez, 50; Manuel Bayo, 25; Antonio Pérez, 50; Juan Sánchez, 55; Cándido Artero, 30; María Castello, 1.00; Felipe Martínez, 50; José Martínez, 25; Agustín Boo, 50; José Vázquez, 50; Un compañero, 25; Manuel Marino, 50. Total, 13.85.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Englewood, N. J.
Juan Perales, 1.00; Jaime Ripoll, 1.00; Asturiano, 30; Andrés Chingota, 30; Sebastián Perales, 1.00; Antonio Molina, 1.00; Vicente Perales, 25; José Molines, 50; Ricardo Sánchez, 25; Jacinto Estevez, 1.00; Delfín Maurilio, 1.00; Francisco Rubinan, 50; Tomás Fernández, 2.00; Ricardo Sánchez, 1.00; Benito González, 1.00; José Martínez, 1.00; Un compañero, 1.00; Manuel Camacho, 1.00; Luis Rivera, 1.00; Manuel Martínez, 1.00. Total, 16.30.

¡Cantidades enviadas directamente a su destino por el Grupo "Ideas," de Englewood, N. J.)

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el West por Bernudez, Gómez, 25; Juan Blanco, 25; García, 25; Ros, 25; Lorente, 95; Asturiano, 10; R. Ray, 25; J. Bone, 95; Fernández, 25; Sin nombre, 25; Savino Elias Valencia, 20; Penita, 25; R. Pardiñas, 25; L. González, 20; F. Cendan, 10; Cualquiera, 25; R. Rubio, 10; A. Iglesias, 10; G. Cajiao, 15. Total, 4.55.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el South.
Escobedo, 10; José Vada, 95; Jesús la Fuente, 25; Domingo Jordán, 25; Robles, 25; Un compañero, 10; Garrido, 25; Alfredo Magdaleno, 25; Un compañero, 10; Un amigo, 10; Cualquiera, 10; González, 15; Francisco la Fuente, 25; Un compañero, 25; Miguel Rodríguez, 10; Mayoridomo, 95; Insa, 95; Sánchez, 25; Un Gallego, 25; Cualquiera, 10; Cualquiera, 20; Cualquiera, 25; Iñiguez, 25; Uno, 10; Risedo, 25; Diego Suárez, 20; M. López, 25; Antonio García, 25; Antonio Blanco, 10; Enrique Maryeta, 25; Miguel Barbeito, 20; Ferrer, 50; Herrero, 25; F. Laundry, 50. Total, 7.05.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn por Puente y Montañés.
M. Finedo, 10; J. G., 20; Pedro Pana, 10; Rodríguez, 10; Miguel Pérez, 10; Rivas, 25; Francisco Guernica, 10; Lucas Escariz, 25; Club Fortuna, 10; Ufariete, 95; J. Zabala, 10; Conde, 25; Rufino, 10; Ferrelro, 10; Lucas, 10; C. Rodríguez, 10; Asturias, 10; R. Sánchez, 10; Pedro Acote, 10; J. G., 10; José Martínez, 10; Compañero, 95; M. Concheiro, 20; Mariano Martín, 25; Sánchez, 10; Voluntario, 25; Matías Vázquez, 25; S. S., 15; B. T., 25; Marcos Antolin, 95; A. G. Luena, 25; Compañero, 10; Compañero, 10; Gabriel, 95; Anselmo Gammon, 95; Compañero, 10; Ibarra, 20; Gorbea, 10; Compañero, 10; Cualquiera, 10; Jesús Pérez, 10; Beati 1.00; Lo mismo, 18; Todo Eso, 25; Miguel Fernández, 50. Total, 7.63.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn, N. Y.
Vieyo, 50; Coca, 25; Bustillo, 25; Guajiro, 50; Cuadrado, 25; A. Santar, 25; Calero, 25; J. Gómez, 50; Aurelio García, 25. Total, 3.00.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado por el Grupo "Ideas,"
Manuel Agrelo, 50; Juan Perales, 25; J. Martínez, 50; Tomás Fernández, 50; F. Rubiflin, 25; D. Mourillo, 10; B. Camarero, 1.25; C. Vega, 50; Ricardo Sánchez, 25; Benito González, 50; Antonio Estevez, 1.00; M. Alonso, 25. Total, 5.85.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Bayonne, N. J.
Sendón, 50; José Fernández, 25; José Soljo, 25; D. Rodríguez, 25; Juan País, 10; J. Pérez, 10; José Raña, 25; Antonio Concha, 10; Leandro, 10; Barbeiro, 10; Francisco Vigo, 10; José Vigo, 10; Senandé, 10; Aurri, 25; Rabachol, 10; Eu cubano, 20; Un recién llegado, 10; El Nato, 10; Ambos Mundos, 15; Monte Louro, 10; Seside, 10; O. Lazo, 10; Arca Mayor, 10; Paza da Rata, 10; Longarela, 10; Como Quieras, 10; Luciano Pifeiro, 25; Compañero, 25; Angel López, Manuel Lamela, 10; Nestón, 10; Ramón Pérez, 25; J. Pifeiro, 25; J. López, 25; Moreno, 10; Pifeiro, 10; M.

Rodríguez, 30; Juan González, 25; Nicomedes, 25; José Fernández, 25; Blas Varrilla, 1.00; Martínez, 30; L. Ferro, 25; José Savacia, 25; Valeriano Marino, 25; Francisco Babla, 25; R. Alto, 25; J. Rama, 25; B. Bahina, 25; Tó, 25; Yo, 25; Vicente, 25; S. F., 50; Manuel P., 50; A. Hanome, 45; Victor Alonso, 1.00; Rivera, 15; Luis Geinunde, 25; Fernando Castro, 25; Juan Sarido, 25; Antonio Sarido, 25; José Camaña, 50. Total, 10.00.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Englewood, N. J.
Vicente Bortomeu, 2.00; S. Selgado, 1.00; M. Gallego, 2.00; José Nieto, 4.00; Felipe González, 2.00; A. Martínez, 1.00; Felipe González, 25; Eduardo Blanco, 20; José Díaz, 25; Un incógnito, 25; Un compañero, 10; Un cualquiera, 10; Juan se va, 25; Ramón compañero, 15; A. Martínez, 50; W. Frank, 25; Ramón Pazos, 25; Julio Blanco, 25; C. F., 50; Un compañero, 50; Rendo, 25; Un compañero, 15; Vicente Bortomeu, 25; Antonio Pinedo, 25; Manuel Núñez, 25; M. Deber, 2.05. Total, 26.00. De los cuales 815.00 pro-defensa del compañero Manuel García Rey, el resto para CULTURA OBRERA.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el West por Bernudez, Gómez, 25; Juan Blanco, 25; García, 25; Ros, 25; Lorente, 95; Asturiano, 10; R. Ray, 25; J. Bone, 95; Fernández, 25; Sin nombre, 25; Savino Elias Valencia, 20; Penita, 25; R. Pardiñas, 25; L. González, 20; F. Cendan, 10; Cualquiera, 25; R. Rubio, 10; A. Iglesias, 10; G. Cajiao, 15. Total, 4.55.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el South.
Escobedo, 10; José Vada, 95; Jesús la Fuente, 25; Domingo Jordán, 25; Robles, 25; Un compañero, 10; Garrido, 25; Alfredo Magdaleno, 25; Un compañero, 10; Un amigo, 10; Cualquiera, 10; González, 15; Francisco la Fuente, 25; Un compañero, 25; Miguel Rodríguez, 10; Mayoridomo, 95; Insa, 95; Sánchez, 25; Un Gallego, 25; Cualquiera, 10; Cualquiera, 20; Cualquiera, 25; Iñiguez, 25; Uno, 10; Risedo, 25; Diego Suárez, 20; M. López, 25; Antonio García, 25; Antonio Blanco, 10; Enrique Maryeta, 25; Miguel Barbeito, 20; Ferrer, 50; Herrero, 25; F. Laundry, 50. Total, 7.05.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn por Puente y Montañés.
M. Finedo, 10; J. G., 20; Pedro Pana, 10; Rodríguez, 10; Miguel Pérez, 10; Rivas, 25; Francisco Guernica, 10; Lucas Escariz, 25; Club Fortuna, 10; Ufariete, 95; J. Zabala, 10; Conde, 25; Rufino, 10; Ferrelro, 10; Lucas, 10; C. Rodríguez, 10; Asturias, 10; R. Sánchez, 10; Pedro Acote, 10; J. G., 10; José Martínez, 10; Compañero, 95; M. Concheiro, 20; Mariano Martín, 25; Sánchez, 10; Voluntario, 25; Matías Vázquez, 25; S. S., 15; B. T., 25; Marcos Antolin, 95; A. G. Luena, 25; Compañero, 10; Compañero, 10; Gabriel, 95; Anselmo Gammon, 95; Compañero, 10; Ibarra, 20; Gorbea, 10; Compañero, 10; Cualquiera, 10; Jesús Pérez, 10; Beati 1.00; Lo mismo, 18; Todo Eso, 25; Miguel Fernández, 50. Total, 7.63.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn, N. Y.
Vieyo, 50; Coca, 25; Bustillo, 25; Guajiro, 50; Cuadrado, 25; A. Santar, 25; Calero, 25; J. Gómez, 50; Aurelio García, 25. Total, 3.00.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado por el Grupo "Ideas,"
Manuel Agrelo, 50; Juan Perales, 25; J. Martínez, 50; Tomás Fernández, 50; F. Rubiflin, 25; D. Mourillo, 10; B. Camarero, 1.25; C. Vega, 50; Ricardo Sánchez, 25; Benito González, 50; Antonio Estevez, 1.00; M. Alonso, 25. Total, 5.85.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Bayonne, N. J.
Sendón, 50; José Fernández, 25; José Soljo, 25; D. Rodríguez, 25; Juan País, 10; J. Pérez, 10; José Raña, 25; Antonio Concha, 10; Leandro, 10; Barbeiro, 10; Francisco Vigo, 10; José Vigo, 10; Senandé, 10; Aurri, 25; Rabachol, 10; Eu cubano, 20; Un recién llegado, 10; El Nato, 10; Ambos Mundos, 15; Monte Louro, 10; Seside, 10; O. Lazo, 10; Arca Mayor, 10; Paza da Rata, 10; Longarela, 10; Como Quieras, 10; Luciano Pifeiro, 25; Compañero, 25; Angel López, Manuel Lamela, 10; Nestón, 10; Ramón Pérez, 25; J. Pifeiro, 25; J. López, 25; Moreno, 10; Pifeiro, 10; M.

Lara, 50; M. Abad, 50; J. Pico, 50; Blas Alvarez, 25; Rodríguez, 10; Saigado, 25; Un compañero, 10; Un compañero, 30; Manuel Panza, 10; R. Díaz, 15; Un compañero, 10; Un compañero, 10; Ramón Pifeiro, 25; Joaquín Martínez, 25; Un cualquiera, 25; Juan del Pueblo, 25; Manuel, 10; Joaquín, 10; Un compañero, 25; Antonio Sestón, 15; Aurelio Pérez, 25; Luis Labrador, 95; F. González, 50; Un compañero, 25; Chichin, 20; Un compañero, 25; Galante, 10; Adolfo, 10; J. Pérez, 10; Un cualquiera, 15. Total, 12.00.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Englewood, N. J.
Vicente Bortomeu, 2.00; S. Selgado, 1.00; M. Gallego, 2.00; José Nieto, 4.00; Felipe González, 2.00; A. Martínez, 1.00; Felipe González, 25; Eduardo Blanco, 20; José Díaz, 25; Un incógnito, 25; Un compañero, 10; Un cualquiera, 10; Juan se va, 25; Ramón compañero, 15; A. Martínez, 50; W. Frank, 25; Ramón Pazos, 25; Julio Blanco, 25; C. F., 50; Un compañero, 50; Rendo, 25; Un compañero, 15; Vicente Bortomeu, 25; Antonio Pinedo, 25; Manuel Núñez, 25; M. Deber, 2.05. Total, 26.00. De los cuales 815.00 pro-defensa del compañero Manuel García Rey, el resto para CULTURA OBRERA.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el West por Bernudez, Gómez, 25; Juan Blanco, 25; García, 25; Ros, 25; Lorente, 95; Asturiano, 10; R. Ray, 25; J. Bone, 95; Fernández, 25; Sin nombre, 25; Savino Elias Valencia, 20; Penita, 25; R. Pardiñas, 25; L. González, 20; F. Cendan, 10; Cualquiera, 25; R. Rubio, 10; A. Iglesias, 10; G. Cajiao, 15. Total, 4.55.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el South.
Escobedo, 10; José Vada, 95; Jesús la Fuente, 25; Domingo Jordán, 25; Robles, 25; Un compañero, 10; Garrido, 25; Alfredo Magdaleno, 25; Un compañero, 10; Un amigo, 10; Cualquiera, 10; González, 15; Francisco la Fuente, 25; Un compañero, 25; Miguel Rodríguez, 10; Mayoridomo, 95; Insa, 95; Sánchez, 25; Un Gallego, 25; Cualquiera, 10; Cualquiera, 20; Cualquiera, 25; Iñiguez, 25; Uno, 10; Risedo, 25; Diego Suárez, 20; M. López, 25; Antonio García, 25; Antonio Blanco, 10; Enrique Maryeta, 25; Miguel Barbeito, 20; Ferrer, 50; Herrero, 25; F. Laundry, 50. Total, 7.05.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn por Puente y Montañés.
M. Finedo, 10; J. G., 20; Pedro Pana, 10; Rodríguez, 10; Miguel Pérez, 10; Rivas, 25; Francisco Guernica, 10; Lucas Escariz, 25; Club Fortuna, 10; Ufariete, 95; J. Zabala, 10; Conde, 25; Rufino, 10; Ferrelro, 10; Lucas, 10; C. Rodríguez, 10; Asturias, 10; R. Sánchez, 10; Pedro Acote, 10; J. G., 10; José Martínez, 10; Compañero, 95; M. Concheiro, 20; Mariano Martín, 25; Sánchez, 10; Voluntario, 25; Matías Vázquez, 25; S. S., 15; B. T., 25; Marcos Antolin, 95; A. G. Luena, 25; Compañero, 10; Compañero, 10; Gabriel, 95; Anselmo Gammon, 95; Compañero, 10; Ibarra, 20; Gorbea, 10; Compañero, 10; Cualquiera, 10; Jesús Pérez, 10; Beati 1.00; Lo mismo, 18; Todo Eso, 25; Miguel Fernández, 50. Total, 7.63.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn, N. Y.
Vieyo, 50; Coca, 25; Bustillo, 25; Guajiro, 50; Cuadrado, 25; A. Santar, 25; Calero, 25; J. Gómez, 50; Aurelio García, 25. Total, 3.00.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado por el Grupo "Ideas,"
Manuel Agrelo, 50; Juan Perales, 25; J. Martínez, 50; Tomás Fernández, 50; F. Rubiflin, 25; D. Mourillo, 10; B. Camarero, 1.25; C. Vega, 50; Ricardo Sánchez, 25; Benito González, 50; Antonio Estevez, 1.00; M. Alonso, 25. Total, 5.85.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Bayonne, N. J.
Sendón, 50; José Fernández, 25; José Soljo, 25; D. Rodríguez, 25; Juan País, 10; J. Pérez, 10; José Raña, 25; Antonio Concha, 10; Leandro, 10; Barbeiro, 10; Francisco Vigo, 10; José Vigo, 10; Senandé, 10; Aurri, 25; Rabachol, 10; Eu cubano, 20; Un recién llegado, 10; El Nato, 10; Ambos Mundos, 15; Monte Louro, 10; Seside, 10; O. Lazo, 10; Arca Mayor, 10; Paza da Rata, 10; Longarela, 10; Como Quieras, 10; Luciano Pifeiro, 25; Compañero, 25; Angel López, Manuel Lamela, 10; Nestón, 10; Ramón Pérez, 25; J. Pifeiro, 25; J. López, 25; Moreno, 10; Pifeiro, 10; M.

F. Sánchez, 25; L. Avila, 35; Athlone, 50; Un comp., 50; Alvertin, 50; A. Millán, 50; F. García, 50; D. G. García, 1.00; Regueira, 50; El Diablo, 50; A. Cambeiro, 50; Castro, 1.00; W. Lozada, 2.00; A. Bociga, 1.00; J. Bango, 1.00; V. López, 1.00; J. López, 1.00; B. Saavedra, 1.00; Paco Pozo, 1.00; Un comp., 1.00; J. Gancedo, 50; Salvador, 50; J. Vázquez, 50; E. Prada, 50; M. Alonso, 50; J. Fernández, 50; Tres Españoles, 75; J. Aguado, 50; M. G., 50; J. Vega, 50; F. Hernández, 50; A. Cambray, 50; Alapuerta, 45; J. González, 35; A. Cora, 25; V. Gallego, 25; A. Hernández, 25; T. Gamido, 25; G. Brañas, 25; M. Mesquita, 25; P. López, 25; Uno, 20; J. Viñas, 25; I. Hana, 25; P. Olivera, 25; M. Villalva, 25; Piedra, 50; Gallego, 1.00; J. Morillas, 1.00. Total, \$310.00 de los cuales 41.00 van para CULTURA, 25.00 para Tiempos Nuevos y 15.00 para el Futuro, cuyas cantidades han sido mandadas directamente.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Englewood, N. J.
Vicente Bortomeu, 2.00; S. Selgado, 1.00; M. Gallego, 2.00; José Nieto, 4.00; Felipe González, 2.00; A. Martínez, 1.00; Felipe González, 25; Eduardo Blanco, 20; José Díaz, 25; Un incógnito, 25; Un compañero, 10; Un cualquiera, 10; Juan se va, 25; Ramón compañero, 15; A. Martínez, 50; W. Frank, 25; Ramón Pazos, 25; Julio Blanco, 25; C. F., 50; Un compañero, 50; Rendo, 25; Un compañero, 15; Vicente Bortomeu, 25; Antonio Pinedo, 25; Manuel Núñez, 25; M. Deber, 2.05. Total, 26.00. De los cuales 815.00 pro-defensa del compañero Manuel García Rey, el resto para CULTURA OBRERA.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el West por Bernudez, Gómez, 25; Juan Blanco, 25; García, 25; Ros, 25; Lorente, 95; Asturiano, 10; R. Ray, 25; J. Bone, 95; Fernández, 25; Sin nombre, 25; Savino Elias Valencia, 20; Penita, 25; R. Pardiñas, 25; L. González, 20; F. Cendan, 10; Cualquiera, 25; R. Rubio, 10; A. Iglesias, 10; G. Cajiao, 15. Total, 4.55.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en el South.
Escobedo, 10; José Vada, 95; Jesús la Fuente, 25; Domingo Jordán, 25; Robles, 25; Un compañero, 10; Garrido, 25; Alfredo Magdaleno, 25; Un compañero, 10; Un amigo, 10; Cualquiera, 10; González, 15; Francisco la Fuente, 25; Un compañero, 25; Miguel Rodríguez, 10; Mayoridomo, 95; Insa, 95; Sánchez, 25; Un Gallego, 25; Cualquiera, 10; Cualquiera, 20; Cualquiera, 25; Iñiguez, 25; Uno, 10; Risedo, 25; Diego Suárez, 20; M. López, 25; Antonio García, 25; Antonio Blanco, 10; Enrique Maryeta, 25; Miguel Barbeito, 20; Ferrer, 50; Herrero, 25; F. Laundry, 50. Total, 7.05.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn por Puente y Montañés.
M. Finedo, 10; J. G., 20; Pedro Pana, 10; Rodríguez, 10; Miguel Pérez, 10; Rivas, 25; Francisco Guernica, 10; Lucas Escariz, 25; Club Fortuna, 10; Ufariete, 95; J. Zabala, 10; Conde, 25; Rufino, 10; Ferrelro, 10; Lucas, 10; C. Rodríguez, 10; Asturias, 10; R. Sánchez, 10; Pedro Acote, 10; J. G., 10; José Martínez, 10; Compañero, 95; M. Concheiro, 20; Mariano Martín, 25; Sánchez, 10; Voluntario, 25; Matías Vázquez, 25; S. S., 15; B. T., 25; Marcos Antolin, 95; A. G. Luena, 25; Compañero, 10; Compañero, 10; Gabriel, 95; Anselmo Gammon, 95; Compañero, 10; Ibarra, 20; Gorbea, 10; Compañero, 10; Cualquiera, 10; Jesús Pérez, 10; Beati 1.00; Lo mismo, 18; Todo Eso, 25; Miguel Fernández, 50. Total, 7.63.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Brooklyn, N. Y.
Vieyo, 50; Coca, 25; Bustillo, 25; Guajiro, 50; Cuadrado, 25; A. Santar, 25; Calero, 25; J. Gómez, 50; Aurelio García, 25. Total, 3.00.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado por el Grupo "Ideas,"
Manuel Agrelo, 50; Juan Perales, 25; J. Martínez, 50; Tomás Fernández, 50; F. Rubiflin, 25; D. Mourillo, 10; B. Camarero, 1.25; C. Vega, 50; Ricardo Sánchez, 25; Benito González, 50; Antonio Estevez, 1.00; M. Alonso, 25. Total, 5.85.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado en Bayonne, N. J.
Sendón, 50; José Fernández, 25; José Soljo, 25; D. Rodríguez, 25; Juan País, 10; J. Pérez, 10; José Raña, 25; Antonio Concha, 10; Leandro, 10; Barbeiro, 10; Francisco Vigo, 10; José Vigo, 10; Senandé, 10; Aurri, 25; Rabachol, 10; Eu cubano, 20; Un recién llegado, 10; El Nato, 10; Ambos Mundos, 15; Monte Louro, 10; Seside, 10; O. Lazo, 10; Arca Mayor, 10; Paza da Rata, 10; Longarela, 10; Como